

VIDAS ENTREVISTAS

Marco A. Gandásegui, hijo: LAS TAREAS PERMANENTES.

Marco A. Gandásegui Paz Rodríguez nació en la ciudad de Panamá, el 28 de abril de 1943. Es licenciado en Periodismo por la Universidad de Chile. Hizo sus estudios de Maestría en Sociología en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede Santiago de Chile. Posteriormente, continuó con sus estudios para adquirir el grado de Doctor en Sociología por la Universidad del Estado de New York.

Es Profesor de Sociología de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Panamá, donde también dirige, desde 2003, el Centro de Investigaciones de la Facultad de Humanidades. Es investigador asociado del Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA), “Justo Arosemena”, que edita la revista Tareas (fundada en 1960). Es fundador de la Asociación Panameña de Sociología (APSO). Entre sus obras, se incluyen, La Concentración del poder económico en Panamá, El mito de la comunicación social, Las empresas públicas, La democracia en Panamá, El Canal de Panamá en el siglo XXI, Las clases sociales en Panamá, La fuerza de trabajo en el agro y Las luchas obreras en Panamá 1855-1978.

Revista Panameña de Política: A Marco A. Gandásegui, (h.) se le conoce como cientista social, docente universitario, investigador. ¿Cómo se define Marco A. Gandásegui, h.?

Profesionalmente fui formado para ser investigador social. Comparto mis investigaciones con la docencia, la difusión y la extensión. Todos los proyectos de investigación son concebidos y desarrollados para convertirse en material docente. Además, para ser objeto de una publicación. Así mismo, para ser compartidos con todos los sectores sociales, especialmente la juventud.

RPP: ¿De donde viene Marco Gandásegui? ¿de familia grande o chica? ¿del campo o de la ciudad?

Mis padres nacieron y se criaron en las angostas calles de la ciudad de Panamá de principios del siglo XX. Sus anhelos y sueños eran aquellos de esa generación que llegó al mundo en el marco de la naciente República de Panamá. El entusiasmo de ambos por los retos que representaba el nuevo proyecto seguramente me impactó cuando crecía en el seno de esa familia.

Ese sueño fue recogido y ampliado por las siguientes generaciones de panameños que corrigieron los errores de los fundadores de la República y siguen luchando por el Panamá de los anhelos de todas las juventudes que han crecido y luchado, tanto en el campo como en las ciudades.

RPP: *En lo académico, ¿qué lo motivó a estudiar periodismo? ¿Por qué no siguió caminando por esa vía?*

Originalmente mi meta era convertirme en abogado. Cuando llegué a Chile a iniciar mis estudios universitarios las circunstancias me orientaron hacia la carrera de la comunicación social. Mi padre era periodista por lo que no me era extraña la carrera.

En la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile conocí a mi compañera con quien he compartido mi vida. Siempre me ha impulsado a seguir estudiando, tanto cuando era estudiante universitario como después.

La sociología era una carrera universitaria nueva en América latina y en Chile acababa de ser creada. Me atrajo mucho. A tal punto que cuando terminé los estudios en periodismo y adquirí experiencia profesional en Panamá regresé a Chile a realizar estudios de maestría en Sociología.

RPP: *¿Cómo llega Marco Gandásegui a la Sociología?*

Cuando estudiaba periodismo siempre buscaba las causas de los fenómenos que hacían noticia. Como todo joven, quería conocer las causas de las contradicciones sociales tan evidentes en la sociedad. También me interesaba conocer la lógica del sistema de comunicaciones sociales. Esto contrastaba un poco con el mito de la comunicación en el sentido de que sólo debe interesarle los hechos al periodista. Era la religión del reportero: la noticia.

Esa contradicción me creó problemas en las salas de redacción y también conmigo mismo. La sociología me permitió romper el molde en la medida en que esta ciencia social me entregaba los instrumentos necesarios para indagar más allá de las noticias y estudiar las contradicciones que caracterizan las relaciones sociales. Al mismo tiempo, la sociología estudia y explica el comportamiento de los grupos sociales en una sociedad.

RPP: *¿Qué significó esa experiencia para los panameños que se formaron profesionalmente en el Chile de la década de 1960?*

La experiencia en Chile durante la década de 1960 (llegué a principios de 1961 y me fui a fines de 1969) fue privilegiada. El país andino se había

convertido en un laboratorio para todos los experimentos sociales del mundo moderno. Tanto propuestas liberales, como social cristianas y marxistas eran sometidas a prueba. Como estudiante me tocó vivir esa experiencia. También me ayudó a entender la realidad panameña que era igualmente sacudida por severas contradicciones sociales, acompañadas por la ocupación militar de una potencia extranjera.

Las soluciones de los problemas fueron parciales e, incluso, sumamente dolorosos. Habría que preguntarse, tanto en Chile como en Panamá, si estamos mejor hoy que hace cuarenta años. En términos económicos o sociales. Incluso, políticamente.

RPP: *En lo profesional, ¿Dónde inició su trabajo como Sociólogo?*

Llegué a Panamá en enero de 1970 con mi título de sociólogo y comencé a trabajar en el Ministerio de Salud, recién creado por una ley impulsada por José Renán Esquivel. Nuevamente tuve la oportunidad de trabajar en una situación privilegiada al lado de un hombre extraordinario quien tenía un proyecto social claro y con una visión de país que sigue plenamente vigente.

Durante tres años recorrimos el país sin saltarnos corregimiento alguno. Bebí de la sabiduría de todos los panameños, sumando estas enseñanzas a las teorías que leía con gran entusiasmo. Fueron años de construcción muy importantes que fueron resquebrajados en la década siguiente y casi borrados a fines del siglo XX. Le corresponde a la juventud recuperar esas experiencias populares y seguir construyendo el país con el proyecto de nación que todos los panameños compartimos.

RPP: *¿Funciona la enseñanza de las ciencias sociales en la UP? ¿Y la investigación?*

La Universidad de Panamá es el reflejo del país. Nació en 1935 como respuesta a una demanda urgente de producir profesionales para el Estado nacional que se consolidaba. Posteriormente, la Universidad de Panamá contribuyó al proyecto de desarrollo económico durante el período de la segunda post guerra. En ese contexto nace el Departamento de Sociología (1972) y, posteriormente, la Escuela de Sociología (1981). Estaban llamadas a formar los investigadores que necesitaba el desarrollo integral del país. Los programas de ajuste económico y el debilitamiento de las iniciativas sociales, que se iniciaron a mediados de la década de 1980 y se aceleraron en la década siguiente, debilitó el proyecto de nación y, como consecuencia, a la Universidad de Panamá. La investigación al servicio del desarrollo nacional – con pocas excepciones – perdió fuerza y afectó

negativamente la enseñanza de las ciencias sociales en el país.

RPP: *¿Cómo funcionan los centros de investigación independientes en Panamá? ¿Las agendas las imponen quienes financian la investigación?*

La investigación independiente ha prácticamente desaparecido en Panamá. Sólo pueden sobrevivir empresas consultoras que invierten en la investigación con un criterio mercantil. A pesar de los esfuerzos realizados por instituciones como la Universidad de Panamá y el SENACYT, la presión proveniente de las agencias crediticias imposibilita un trabajo de investigación con una visión planificada a largo plazo.

RPP: *¿Cómo ha evolucionado CELA a lo largo de los años?*

El CELA no se escapa de la realidad expuesta más arriba. Sin embargo, la institución se ha mantenido fiel a su razón de existencia: contribuir con un enfoque crítico a la producción de conocimiento nuevo que esté al servicio del desarrollo nacional. Su plan de investigaciones anual responde a este criterio. Igualmente, la publicación continua y periódica de la revista *Tareas*, con sus análisis críticos sobre todos los problemas nacionales, contribuye al debate honesto, abierto a la consolidación de una visión de país.

RPP: *Usted escribió un libro novedoso en su época, “La democracia en Panamá”, en 1989. ¿Cómo valora nuestra situación actual en cuanto a democracia?*

La tesis central del libro “La democracia en Panamá” planteaba que no era viable una democracia en el marco de un régimen de seguridad bajo el liderazgo militar. Al mismo tiempo, se señalaba que era menos viable una democracia en un país ocupado militarmente por una potencia extranjera. Con la invasión militar de EEUU en 1989 se puso fin al régimen militar panameño. Igualmente, en 1999, EEUU evacuó sus bases militares de territorio panameño. Sin embargo, EEUU insiste en controlar políticamente a Panamá mediante acuerdos de seguridad, tratados militares e, incluso, el nombramiento de personal en los mandos encargados del orden público. En una situación como la existente en 2008, la democracia de la alternabilidad y del bipartidismo (o pluralismo), que celebran algunos sectores, se convierte en una caricatura. La militarización de la Policía Nacional y la creación de un Vice-ministerio de Seguridad atestiguan a esa tendencia.

RPP: *Los sociólogos tienen una ley de defensa de la profesión. ¿Era necesaria? ¿Funciona?*

La ley de defensa de la profesión del sociólogo funciona en la medida en que se respete la soberanía nacional. La misma se ha puesto en tela de duda con motivo de las negociaciones de tratados de concesiones comerciales (TLC), que incluye propiedad intelectual y el ejercicio de las profesiones.

RPP: *¿Cuál es su diagnóstico sobre las ciencias sociales en Panamá?*

La Universidad de Panamá es la única institución en el país que invierte significativamente en la producción de nuevos conocimientos en el campo de lo social. Sin embargo, el esfuerzo que realiza es muy limitado. Apenas tiene publicaciones y la producción de sus centros es insuficiente. Urge crear programas de postgrado, con sus programas de investigación, y formar más investigadores en el campo de las ciencias sociales.

RPP: *¿Es necesario un programa universitario de Ciencia Política?*

La ciencia política es una especialidad dentro de las ciencias sociales que ha sido sistemáticamente obstaculizada. La Universidad de Panamá se ha visto con las manos atadas cuando llega el momento de crear la especialidad. Creo que si logra crearse debería inaugurar un nuevo estilo de hacer universidad en Panamá. La Escuela debe reclutar especialistas para que se integren a las áreas de investigación del Departamento y que desde esa posición brinden docencia a los estudiantes de la carrera.

RPP: *¿Cuál sería la hoja de ruta para fortalecer el estudio de la política en la Universidad de Panamá? ¿Debe haber una Facultad de Ciencias Sociales, en la que la Ciencia Política tenga un espacio, o debe hacerse una Escuela de Ciencia Política en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas?*

La ciencia política debe ser la piedra angular de una Facultad de Ciencias Sociales. La Facultad en su conjunto debería asumir un mecanismo que le permitiera a sus cuerpo de investigadores trabajar con estudiantes en la búsqueda crítica de nuevos conocimientos que contribuyan al desarrollo nacional.

RPP: Siendo uno de los científicos sociales panameños más publicados ¿Cuál ha sido su experiencia personal en la publicación científica en ciencias sociales en Panamá? ¿Cuáles son los problemas? ¿Qué puede mejorarse?

En el pasado las publicaciones en el campo de las ciencias sociales han sido el producto de iniciativas “heroicas”. Todavía hay una confusión entre publicaciones culturales, político partidistas y de ciencias sociales. Lo que define una publicación de ciencias sociales no es sólo su objeto, es su capacidad de contribuir al enriquecimiento de la teoría y al desarrollo del método. Teoría y método nos acercan al conocimiento nuevo que se requiere para orientar las políticas públicas. La ciencia no es neutral, como pensaba Weber. La ciencia y, especialmente, las ciencias sociales han probado ser un elemento fundamental en la lucha de la civilización humana para alcanzar nuevas formas de organización social que garanticen nuestra calidad de vida.

RPP: Si quisiera hacerse una “biografía” de TAREAS, ¿qué sería indispensable decir de esa publicación, tan valorada nacional e internacionalmente?

La revista *Tareas* es una criatura traída al mundo por un joven intelectual panameño, Ricaurte Soler, quien tenía una visión radical del ser panameño y del potencial de su pueblo. Puso toda su vida al servicio del proyecto de nación panameña y creó la revista *Tareas* como su instrumento de difusión. Pronto *Tareas* cumplirá medio siglo de existencia (2010). Ricaurte Soler la dirigió durante sus primeros 32 años, bajo condiciones adversas, perseguido por gobiernos enemigos de las ideas y sometido a las penurias económicas. Su partida prematura sigue penando a la intelectualidad panameña y a los amigos de la revista. Como todo proyecto “político-cultural”, como lo definiera Soler en 1960, la historia de *Tareas* está en el futuro, contribuyendo a la idea de un proyecto de nación que acoja a todos los panameños en sus luchas por un mejor país.

RPP. El marxismo, como herramienta para comprender la sociedad, ha sobrevivido pese a los ataques de sus descalificadores. ¿Cuál ha sido el itinerario del marxismo en las ciencias sociales panameñas, y cuáles podrían ser sus perspectivas a futuro? ¿Se convive con otras perspectivas metodológicas?

El marxismo es la herramienta mejor capacitada para estudiar el capital y sus contradicciones. Por estas mismas razones, el marxismo presenta el método más adecuado para estudiar la sociedad capitalista que surge de las contradicciones de su propio desarrollo. Contradicciones que aparecen como resultado de su propia dinámica y, además, como consecuencia de su contacto con

otras formaciones sociales en su entorno. Como instrumento capaz de generar nuevo conocimiento, el desarrollo del marxismo tiende a producir nuevos conceptos que enriquecen permanente la teoría. En el caso de Panamá, son muchas las corrientes marxistas que han contribuido a los debates más importantes para el país. Unos más, otros menos, han estudiado las contradicciones que surgen del desarrollo del capitalismo en la formación social panameña. A pesar de las limitaciones de su aplicación en Panamá (que no deja de ser la realidad en el mundo entero), seguirá siendo en el futuro la teoría más coherente para estudiar el capital y el capitalismo.

RPP: *La izquierda política, en Panamá y en el mundo, siempre ha sido diversa. Sin embargo, también se levanta siempre la bandera de la necesidad de “la unidad de la izquierda”. ¿Qué posibilidades hay en Panamá para una confluencia de los diversos grupos que se auto-identifican como de izquierda?*

La “izquierda” es un término político que describe a todos aquellos que se sitúan en el campo ideológico partidario de los cambios sociales. La mayoría de quienes se dicen de izquierda cree que los cambios deben beneficiar a los sectores más amplios de la población y, especialmente, a los trabajadores.

La “derecha”, en cambio, es un defensor del *status quo* y enemigo de las ideas nuevas. La unidad de la izquierda, en cualquier circunstancia, para la toma de acciones sería un paso muy positivo. Sin embargo, lo más importante es lo que se llama la “unidad popular”. La pregunta entonces es ¿cómo puede la “izquierda” política producir la “unidad popular”? ¿Cómo puede la izquierda política generar un movimiento social capaz de unir al pueblo en torno a un proyecto social de cambios? Los marxistas (generalmente de izquierda) plantean que la clase obrera es la portadora del proyecto de cambios revolucionarios en el seno mismo de la sociedad capitalista. Sin embargo, no es la clase obrera la que “hace” la revolución, es el pueblo. La clase obrera es su vanguardia. El pueblo transforma la sociedad capitalista, poniendo fin a las clases sociales. ¿Madurarán en Panamá las condiciones para una transformación de este tipo? Hay quienes plantean que actualmente el capitalismo está en su fase terminal (Wallerstein). Hay otros que señalan que la hegemonía norteamericana llegó a su fin, pero que la antorcha capitalista será recogida por Asia (Arrighi). A la izquierda panameña le corresponde estudiar la situación actual a escala mundial, sin abandonar la realidad nacional y regional, e impulsar los cambios sociales en forma consistente y coherente.

Panamá, 20 de mayo de 2008.